



Dos mil quinientos representantes de las distintas iglesias evangélicas del país manifestaron ayer su total respaldo a la Junta de Gobierno, que preside el general Augusto Pinochet, en ceremonia realizada en el Salón de Plenarias del edificio Diego Portales. Los dirigentes religiosos dieron a conocer una declaración en la que rechazan en la forma más enérgica la campaña internacional del marxismo en contra de Chile y los acuerdos adoptados recientemente por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Jefe de Estado les dijo: "La fuerza espiritual que ustedes representan, recogida de las enseñanzas de Cristo, tiene para mí un enorme valor dentro de la pacificación nacional en que estamos empeñados"

Respaldo Total a la Junta de Gobierno

Tajante Rechazo de las Iglesias Evangélicas al Acuerdo de la ONU

Su total respaldo a la Junta de Gobierno, presidida por el general Augusto Pinochet, y su rechazo a la campaña del marxismo internacional expresaron ayer 2.500 representantes de las diferentes iglesias evangélicas de Chile, en una reunión efectuada en la Sala

de Plenarias del Edificio Diego Portales.

Antes de efectuarse la ceremonia, el Jefe del Estado saludó a los 31 obispos, presidentes y superintendentes de las iglesias evangélicas, en el Salón Azul de la Sede de Gobierno. "Esto —dijo— está

demonstrando que en Chile existe libertad de conciencia y que todas las iglesias son igualmente respetables. Tengan la certeza que estaré junto a Uds.", les señaló el general Pinochet.

Posteriormente, el Mandatario se dirigió al Salón de

Plenarias, donde recibió el apoyo de 2.500 representantes evangélicos, acompañado del coronel Pedro Ewing y de su Edecán Militar, comandante René Vidal.

Antes de iniciarse el acto todos los asistentes cantaron la Canción Nacional y aplau-

dieron largamente al Jefe del Estado.

El Pastor Luis Puentes, de la Alianza Cristiana y Misionera, expresó que la Iglesia Evangélica chilena estaba de pláceme, porque por primera

(Continúa en la página 12)

Tajante Rechazo de las

(De la primera página)

vez en la historia de sus cien años de existencia un Jefe de Estado recibe en pleno a sus pastores y líderes. Agregó que la labor de ellos ha sido generalmente ignorada y subestimada por mezquinos intereses.

Más adelante, expresó que la voz de los evangélicos sólo había sido oída en las calles y púlpitos, pero que hoy hacían un alto en el camino para dar testimonio de gratitud a Dios "por habernos librado del marxismo a través del pronunciamiento de las Fuerzas Armadas, a las cuales reconocemos como el muro de contención levantado por Dios contra la impiedad atea".

Estamos convencidos, agregó, que el marxismo sólo puede ser derrotado totalmente por el Evangelio. Por este hecho, señala, "estamos acá para apoyar nuestro Gobierno en la lucha valiente y decidida contra el marxismo y ofrecerle nuestro concurso espiritual".

La Iglesia evangélica, terminó diciendo, se hace presente y estrecha filas en torno a sus gobernantes.

DECLARACION

Durante el acto el pastor Ricardo Ramirez leyó una declaración, en la que condenan la acción del marxismo internacional en contra de Chile y la declaración emitida por las Naciones Unidas.

La condena contra Chile, dijo, hecha por las Naciones Unidas —mediante una mayoría política ocasional, manejada por los países marxistas— pretende bloquearnos ante el resto del mundo. Esta es un "arma que el marxismo ateo está utilizando para desconocer la legitimidad de nuestro Gobierno que nació como una necesidad

imperiosa de salvar la patria".

"Un Gobierno, dicen los evangélicos, no puede ser juzgado por testimonios aislados, sino por su realidad total. Estamos ciertos que si buscan testimonios negativos dentro de los acontecimientos que se produjeron con el pronunciamiento militar, sin duda encontrarían hechos lamentables de abuso de poder e injusticias, que en un estado de guerra es difícil de evitar".

Consideramos, agregan, injusto decir por ello que en Chile no se respetan los derechos humanos, porque ha quedado demostrado que el actual régimen está basado en un humanismo cristiano y por ende antimarxista.

Más adelante, señala que los Derechos Humanos están garantizados en Chile por la declaración de principios de la Junta de Gobierno.

Luego expresan: "Nosotros los evangélicos siempre nos hemos sometido a todas las autoridades que han regido a nuestra patria y reconocemos, entonces, como autoridad máxima en este país el Gobierno de la Junta Militar, el cual, al librarnos del marxismo vino a dar respuesta a nuestras oraciones. Este es el sentir de los fieles de nuestras iglesias y elevamos nuestras oraciones al Altísimo para que guíe a nuestros gobernantes."

GENERAL PINOCHET

Luego de recibir el texto de la declaración de apoyo al Gobierno, el Presidente de la Junta pronunció un discurso, en el cual agradeció el apoyo expresado por los evangélicos.

Textualmente expresó: Reverendos obispos, superintendentes y presidentes de

las diferentes Iglesias Evangélicas de Chile;

Reverendos pastores, ancianos, diáconos, miembros oficiales, guías de clase, predicadores y líderes;

Autoridades, señoras, señores, chilenos todos.

Agradezco a nombre del Gobierno que presido, la adhesión de la Iglesia Evangélica de Chile a los postulados patrióticos que inspiran nuestra acción.

La fuerza espiritual que ustedes representan, recogida de las enseñanzas de Cristo, tiene para mí un enorme valor dentro de la pacificación nacional en que estamos empeñados. Los valores morales de los hijos de esta tierra, renacen dando nueva fe a Chile.

Más aún, ellos afirman los valores esenciales por los cuales hemos luchado en su defensa: la dignidad del hombre, la libertad y la soberanía de nuestro país.

Hoy, frente a la calumnia internacional, el repudio que ustedes han manifestado, rompiendo el silencio tradicional del pueblo evangélico, constituye un rotundo mentis a quienes nos difaman porque no pudieron sojuzgarnos.

Tal como ustedes lo señalan, el pronunciamiento militar del 11 de septiembre de 1973 provocó un estado de guerra interno con algunas consecuencias lamentables por la desesperación de quienes no se resignaban a deponer las armas, ni tomar una actitud pacífica. Su violencia no era contenida ni menos la soberbia.

Ello nos obligó a regular algunos derechos ciudadanos de acuerdo a lo estipulado en la Constitución para casos de conmoción interna o estado de guerra.

Nos hemos atendido fielmente a las disposiciones que todos los países democráticos

del mundo contemplan para situaciones similares.

Sin embargo, quienes jamás conocieron otra cosa que la total limitación de sus derechos humanos y han soportado durante más de cincuenta años el peor de los totalitarismos concebidos por la mente del hombre, tienen que aceptar que sus verdugos nos acusen en forma hipócrita y con mentiras, de las verdades que ellos solamente sufren.

Con su acción en contra nuestra, quieren borrar la historia de sangre y sufrimientos con que están empapados.

La respuesta a esas mentiras está aquí con la presencia de Uds., pastores de almas, que conocen los dolores del ser humano y la verdad que impera en sus corazones.

Uds. saben que el pueblo oraba por su salvación y que hoy se siente libre y apartado del mal.

El testimonio que Uds. entregan de la verdad que vive Chile tiene el inmenso valor de haber sido recogido entre sus fieles, que sé, que en su mayoría son gente sencilla que durante años ha sido engañada y postergada por los demagogos.

Esta misión evangelizadora dentro del pueblo merece todo nuestro reconocimiento y demuestra fehacientemente la plena libertad de cultos que se practica hoy en nuestro país.

Esta libertad de conciencia que auspiciamos, es la que ha abierto las puertas del Gobierno, que presido, a todas las iglesias.

Cada una de ellas, y todas en su conjunto nos merecen igual respeto, porque tienen una misión de fe y caridad indispensables para el ser humano. Chile respeta y respetará siempre las creencias de todos y cada uno de sus hijos.

Por esta razón, reitero mis agradecimientos por la presencia de ustedes aquí, y por el apoyo espiritual que ha emanado de vuestra declaración.

La fe y la esperanza son los mejores caminos para llegar a Dios y hoy los chilenos los recorren con alegría y confianza en su destino.

Desde este mismo lugar junto a ustedes, pido a Dios su ayuda en esta magna tarea de reconstrucción nacional en la que estamos empeñados y a la cual ustedes brindan su más generoso apoyo.

Muchas gracias. El acto terminó con la Canción Nacional cantada por todos los presentes.

SAL DE FRUTA

ENO

ALIVIA LAS MOLESTIAS PRODUCIDAS
POR EL EXCESO DE ACIDEZ GASTRICA

Meca. 94-XII - 7x

00954

I 6274.01
19